



ESTO LO SABEMOS

Somos nosotros la tierra a través de las plantas y de los animales que nos sustentan.

Somos nosotros la lluvia y los océanos que corren por nuestras venas.

Somos nosotros el aliento de los bosques terrestres, y de las plantas marinas.

Somos nosotros animales humanos, vinculados a todo lo que es vida como descendientes de la primera célula.

Compartimos con nuestros allegados un pasado común, inscrito en nuestros genes.

Compartimos un presente común, lleno de incertidumbre.

Y compartimos un futuro que aun no conocemos.

Nosotros los humanos somos apenas una de las 30 millones de especies

hilando la capa delgada de vida que envuelve al mundo.

La estabilidad de las comunidades de seres vivientes dependen de su diversidad.

Enlazados por un tejido de comunidades, estamos interconectados-
utilizando, limpiando, compartiendo, y reaprovisionando los elementos primordiales de la vida.

Nuestro hogar, el planeta Tierra, es finito; toda vida comparte sus recursos y la energía solar,
razón por la cual su crecimiento tiene límites.

Por primera vez hemos tocado esos límites.

Cuando comprometemos al aire, al agua, a la tierra y a la variedad de vida,
roba de un futuro interminable para servir un presente perecedero.

ESTO LO CREEMOS

Son tantos los humanos y nuestras herramientas tan poderosas que hemos forzado
a nuestros semejantes, represado los grandes ríos, derribado bosques antiguos,
envenenado a la tierra, a la lluvia, y al viento, y rasgado huecos en el cielo,

Nuestra ciencia nos ha brindado tanto pena como alegría;
la comodidad la hemos logrado hacienda sufrir a millones.

Estamos aprendiendo por nuestros errores, lamentamos la desaparición de nuestros allegados;
y ahora creamos una nueva política de esperanza.

Respetamos y defendemos la necesidad absoluta del aire puro, agua y tierra.

Son injustas las actividades económicas que benefician a unos pocos
mientras achican la herencia de muchos otros.

La degradación del medio ambiente erosiona el capital biológico para siempre,
el ultimo precio debe, por lo tanto, formar parte de toda ecuación de desarrollo.

Somos una generación breve dentro de la larga marcha del tiempo; no nos corresponde borrar el futuro.

Siendo limitados nuestros conocimientos, aun más debemos recordar a todos los que caminarán después de nosotros,
y errar del lado de la cautela.

ESTO LO RESOLVEMOS

Todo esto que sabemos y creemos debe ahora convertirse en el fundamento de la manera como vivimos.

En esta etapa de reencuentro en nuestra relación con la Tierra,
estamos trabajando por una evolución: de dominio a asociación;
de fragmentación a conexión; de inseguridad,
a interdependencia.



Artwork by Michael
Nicoll Yahgulanaas